

Partitura “Se suplica bailen chotis...”  
Autor: J. Demon  
ca. 1923



## Ficha técnica:

**Partitura Se suplica bailen chotis...**

**Autor: Lorenzo Torres Nin,  
bajo el seudónimo de J. Demon**

**Para piano**

**Casa Alier, Madrid  
ca. 1923**

## Descripción física de la partitura

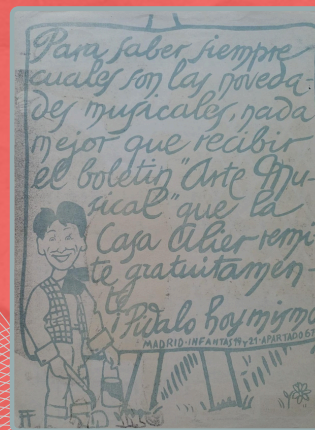
Para este mes de mayo (mes castizo donde los haya) tenemos como pieza del mes una partitura impresa de música popular (chotis), destinada muy probablemente a una interpretación doméstica, con cubierta ilustrada. Su título es “*Se suplica bailen chotis....*”

Dicha composición está atribuida a Lorenzo Torres Nin, que firma bajo el seudónimo de J. Demon (tal como figura impreso en portada y primera página de música)

La obra responde a los gustos de un público amplio: melodía pegadiza, ritmo marcado y una escritura pensada para el piano doméstico, instrumento central en la sociabilidad musical de la época. Indicaciones expresivas como “*Tipo de schotis bien marcado*” que podemos observar en la primera página de música o los contrastes dinámicos refuerzan su función eminentemente bailable.



Portada de la partitura



Cubierta posterior de la partitura

La cubierta anterior (o portada) lleva una ilustración figurativa de gran tamaño ocupando casi toda la superficie. En ella se representa dos figuras bailando, dispuestas en primer plano, con un entramado geométrico decorativo al fondo. Su estilo gráfico es característico de las artes comerciales de los años 20, con líneas definidas, contornos marcados y colores planos.

El título está impreso en la parte superior, con tipografía manual de gran tamaño. El nombre del autor (su seudónimo) lo vemos inscrito en la parte inferior izquierda.

En el pie de imprenta figura el editor musical: Ildefonso Alier, Editor de Música Dirección: Infantas, 19 y 21 – Madrid.

El nombre de Ildefonso Alier Martra (1864-1938) lo encontramos por primera vez como representante en Barcelona del editor Andrés Vidal Y Llimona. En el año 1908 se convertirá en un

empresario autónomo en Madrid. Desde sus primeros años de profesión despliega una gran actividad tanto en la edición de obras nuevas como en la adquisición de fondos musicales ya existentes. En 1913 ya poseía varias sucursales en otras ciudades como Barcelona o Valencia y representaba en el país a editores extranjeros tan importantes como Choudens, Ricordi, Breitkopf o Schotts Sohne.

La producción editorial de Alier es una de las más voluminosas de su momento, tras la de la poderosa Unión Musical Española, que ejercía en aquella época de un control muy fuerte en todo el mercado musical español.

En los años 20 (época de la que es nuestra partitura) produjo fundamentalmente música de zarzuela y revista, cuplés, tangos, pasodobles, etc. para piano y piano y canto.

Gracias a la dirección que figura en portada (Calle Infantas números 19 y 21) y al número de plancha de la partitura, podemos datarla dentro de una etapa que iría desde 1921 hasta 1925.

En portada también se indica su precio: 2,50 ptas.

En la cubierta posterior, la página está impresa en una sola tinta de color azul. Es un contenido publicitario, consistente en un texto que imita al manuscrito y que dice:

“Para saber siempre cuáles son las novedades musicales, nada mejor que recibir el boletín *Arte Musical* que la Casa Alier remite gratuitamente. Pídalo hoy mismo.”

La revista/boletín *Arte Musical* fue una publicación de carácter promocional y divulgativo que la casa Alier remitía gratuitamente a principios del siglo XX para mantener informados a músicos, profesores y aficionados sobre novedades editoriales y actividad musical.

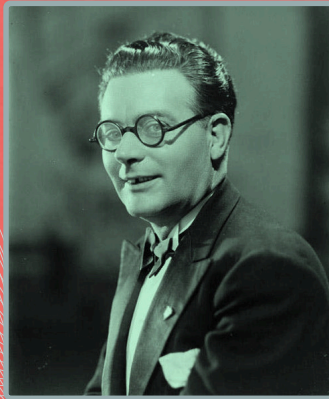
Junto al texto promocional, hay una ilustración caricaturesca de un hombre, que es el que pinta el cartel publicitario.

El papel en el que se imprimió la partitura es de color crema, actualmente oscurecido de forma irregular por el envejecimiento natural. De textura lisa, su gramaje es medio- bajo, propio de ediciones comerciales. Su estado de conservación es bueno, con evidentes signos de uso: tiene pequeñas manchas superficiales pero no hay roturas ni pérdidas de imagen o texto.

Así, el ejemplar se convierte en un testimonio material muy relevante de la cultura musical madrileña de los años veinte, tanto por su contenido como por su diseño.

# Lorenzo Torres Nin: Música popular, modernidad y jazz

Lorenzo Torres Nin nació el 15 de julio de 1890 en Sant Lluís (Menorca) y falleció el 22 de diciembre de 1964 en Barcelona. Fue un pianista, compositor y empresario musical, figura clave en la difusión de la música ligera y del jazz en la España de entreguerras. En el ámbito artístico fue conocido sobre todo por su pseudónimo Mestre Demon o J. Demon.



Lorenzo Torres Nin

Procedente de Menorca, Torres Nin se trasladó siendo muy joven a Barcelona, ciudad en la que cursó estudios musicales y donde inició su carrera como pianista profesional. Desde sus primeros pasos se especializó en la música de entretenimiento y de baile, un ámbito aún poco valorado académicamente, pero de enorme impacto social en la época. Su dominio del piano y su capacidad para conectar con el público le permitieron rápidamente adquirir notoriedad en cafés y salas de espectáculos de la ciudad.

Uno de los aspectos más relevantes de su trayectoria fue la creación de la Orquesta Demon's Jazz, formación con la que Torres Nin se convirtió en una de las principales vías de entrada del jazz en Barcelona durante los años veinte y treinta. En locales emblemáticos de la Rambla, como el Gran Cafè Català, el Excelsior o el Hollywood, su orquesta interpretaba foxtrots, one-steps, charlestons y otras músicas de moda, adaptándolas al gusto local.

Fue también un compositor extraordinariamente fecundo. Su catálogo abarca canciones, pasodobles, fox-trots, valeses, one-steps, sardanas y música escénica, reflejo de la diversidad musical del periodo. Entre sus obras más conocidas se encuentran *La Rambla*, *Malvaloca*, *Por un cariño*, *El somni del mariner*, *Les velles places de Barcelona* o *Ginesta*.

Además, escribió música para revistas y espectáculos teatrales, lo que lo sitúa en el centro de la cultura urbana y del ocio.

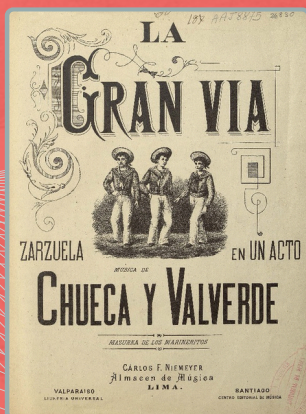
La editorial Alier tenía sucursal en Barcelona; es probable que el compositor contactara con el editor en la Ciudad Condal para publicar esta obra.

# El chotis en Madrid: la historia de un baile adoptado

La partitura expuesta pertenece a un momento de plena madurez del chotis como género madrileño, aunque su historia en la ciudad se remonta a más de setenta años atrás.

El chotis llegó a Madrid, procedente de Europa central, con el nombre de *Schottisch*.

El *Schottisch* nace en lo que hoy es Alemania hacia 1830 y deriva de la fusión del vals, de compás ternario y con la antigua escocesa (baile social, más lento y elegante que la polca) de compás binario.



Revista cómico-lírica *La Gran Vía*



Sainete lírico *La Verbena de la Paloma*

La primera aparición documentada del schottisch en España tuvo lugar en el Palacio Real durante una fiesta celebrada por Isabel II el 3 de noviembre de 1850, lo que lo situó inicialmente en un contexto aristocrático.

Como gustó mucho y se puso de moda, su recorrido fue rápido y singular: en apenas unas décadas el baile pasó de los salones cortesanos a los espacios populares de la ciudad, donde fue adoptado y transformado.

A partir de 1860-1870, el schottisch (todavía ése era su nombre), con su compás binario y ritmo moderado, se bailaba ya en verbenas y fiestas al aire libre, con una forma muy característica: movimientos reducidos, giros sobre un punto fijo y una relación íntima entre música y gesto. Esa sencillez favoreció su difusión y permitió que se integrara en la vida cotidiana madrileña, desprendiéndose progresivamente de su origen extranjero.

Durante esa época (finales del siglo XIX) el schottisch se convirtió en un elemento habitual del teatro musical y la zarzuela, donde reforzó su carácter castizo mediante letras humorísticas y referencias a la vida urbana. Muchos son los ejemplos en relación a esto: dentro de la revista *La Gran Vía* de Federico Chueca y Joaquín Valverde estrenada en julio de 1886 aparece el *Schottisch del Eliseo Madrileño*, quizás el primer chotis netamente castizo. En él, ya se vislumbra el agarrao, diferencia significativa con respecto a la danza alemana inicial.

Otras composiciones de finales del XIX, igual de esenciales en nuestra historia musical, que incluyen chotis en su repertorio serían:

1. La verbena de la Paloma, un sainete lírico estrenada en 1894 de la mano de Tomás Bretón. Incluye números musicales de chotis, reflejando el ambiente castizo de la celebración de la Paloma.
2. La Revoltosa, zarzuela firmada por Ruperto Chapí y estrenada en 1897. También incorpora números de chotis vinculados a la vida popular y festiva de Madrid.
3. Agua, azucarillos y aguardiente, zarzuela de Chueca estrenada igualmente en 1897.

*La Tempranica* (1900) de Gerónimo Giménez o *El bateo* (1910) de Federico Chueca (otra vez sale a colación el nombre de este relevante compositor) aparecen números relacionados con el chotis.

Fue en el primer tercio del siglo XX cuando el género encontró un nuevo y decisivo espacio de difusión: la edición musical impresa. La partitura que aquí se muestra es un claro ejemplo de ese proceso. La misma estaba destinada a circular ampliamente entre intérpretes aficionados. Su formato, su escritura clara para piano y la indicación explícita en la primera página —“*Tipo de schotís bien marcado*”— evidencian que se trataba de una música pensada para ser tocada y bailada, más que para una escucha pasiva.

Chotis ¡Ay, madrileña chulapa!

de “La Chulapona”  
Zarzuela estrenada en 1934 con  
libreto de Federico Romero y  
Guillermo Fernández-Shaw y  
música de Federico Moreno  
Torroba



La década de 1920 coincide con un momento de modernización de Madrid. Aunque España no llega al nivel de otros países europeos, la capital vive su propia renovación social: crecen los espectáculos de masas, se multiplican los teatros, cafés y salas de variedades y aparece nueva tecnología en cuanto a la reproducción de música en el entorno doméstico: los gramófonos y los discos de pizarra.

Muy significativo también fue el papel de la radio. Sus emisiones comenzaron en España en 1924. En el caso de Madrid, con Radio Ibérica.

Madrid es, por tanto, una ciudad donde la música está en todas partes: en los teatros, en los cafés, en los salones burgueses....pero sobre todo, y de forma muy característica, en la calle.

Y el chotis, convertido ya en un símbolo musical de la ciudad, está presente en todas y cada una de las localizaciones descritas.

1. En los teatros, tanto en las zarzuelas como en su formas más breves y populares (sainetes, género chico..) El público reconoce en los títulos, tanto estrenados como en los clásicos, a

los chulapos, verbenas, patios de vecinos y romances castizos.

2. En las nuevas revistas y espectáculos de variedades que van ganando terreno entre los vecinos y vecinas de Madrid. Aquí es donde el cuplé, intensamente ligado al chotis y a su temática, alcanza su máxima popularidad.
3. En las calles, como decíamos, poniendo banda sonora al día a día. Existían bandas municipales y militares en paseos y plazas, conciertos al aire libre en el Retiro y fiestas populares donde se podían oír pasodobles, transcripciones de zarzuela y, por supuesto, chotis. En estas ocasiones, el organillo comportaba uno de los sonidos más característicos, escuchándose en calles, patios y tabernas. Es el instrumento popular más asociado al chotis.

## El chotis y el cuplé: dos caras del Madrid castizo

La relación entre chotis y cuplé es tan estrecha que podríamos hablar de un ecosistema musical madrileño. Y es que aunque a veces se presenten como géneros distintos —el primero ligado al baile y el segundo al escenario—, ambos compartieron público, espacios y temáticas.

Ya hemos mencionado que el chotis madrileño procede del *Schottisch* centroeuropeo. En Madrid fue adaptado y transformado: se ralentizó el ritmo, se popularizó un modo de bailarlo casi inmóvil y se incorporaron letras sencillas que retrataban la vida cotidiana de la ciudad. Con el tiempo, el chotis dejó de ser solo un baile de salón para convertirse en una música profundamente asociada a las verbenas, a los barrios populares y a la imagen del chulapo madrileño.

El cuplé, por su parte, nace como adaptación española del *couplet* francés y se consolida en los cafés-concierto y teatros de variedades entre finales del siglo XIX y los años diez del XX. Fue un género eminentemente urbano, escénico y moderno, caracterizado por letras irónicas, picarescas o sentimentales, interpretadas sobre todo por mujeres. El cuplé hablaba de la ciudad, de sus modas, de sus gentes y de su vida cotidiana con un lenguaje directo y popular.

La relación entre ambos géneros fue estrecha y fructífera. Muchos cuplés adoptaron la estructura musical del chotis, y numerosos chotis pasaron a ser cantados e interpretados en escena como cuplés. Gracias a las cupletistas, el chotis entró en el teatro, se vistió con indumentaria castiza y adquirió una dimensión narrativa y teatral que contribuyó decisivamente a su difusión. El cuplé fue, así, un vehículo fundamental para fijar el imaginario musical y visual del chotis madrileño.

Ambos géneros compartieron los mismos escenarios —cafés, teatros de género chico, revistas musicales y verbenas— y los mismos temas: las calles y barrios de Madrid, los tipos populares, el amor, el humor, la ironía y el orgullo de pertenecer a la ciudad. Mientras el chotis tendía a una mirada más costumbrista, el cuplé aportó una voz moderna, femenina y escénica, que enriqueció el retrato musical del Madrid de su tiempo.

Después de la Guerra Civil, el cuplé fue desplazado progresivamente por otras formas de canción popular, mientras que el chotis quedó fijado como folclore tradicional madrileño. Sin embargo, muchas de las canciones que hoy se identifican como chotis nacieron en el ámbito del cuplé y del teatro musical. Juntos, chotis y cuplé construyeron una imagen sonora de Madrid como ciudad moderna, popular y orgullosa de su identidad.

## Escucha la composición

A través de este QR podrás disfrutar de esta composición interpretada en una pianola:

